

El precio de la carne y la actividad ganadera

Martin Piñeiro. Daniel Higa y Rafael Lopez Saubidet

1. Introducción

En los últimos días el gobierno ha tomado algunas medidas que afectan de manera notable a la actividad ganadera. El objetivo principal del gobierno ha sido bajar el precio de la carne al consumidor, el que venía aumentando significativamente en los últimos meses y especialmente durante los primeros diez días de marzo y, de este modo, controlar la inflación. Las medidas tomadas son importantes y en el caso particular de la suspensión temporaria de las exportaciones, inéditas en el país. La suba del precio de la carne, las decisiones adoptadas por el gobierno y la forma mediática en la cual el gobierno intenta dar respuesta a este problema han generado una áspera polémica. En ella han intervenido el gobierno, aquellos que se sienten perjudicados y otros sectores de la población.

Esta discusión, como suele ocurrir cuando las cuestiones de política económica se debaten a través de los medios de comunicación, no ha sido esclarecedora. En ese debate han estado ausentes los complejos temas técnicos involucrados buscándose en primer lugar los culpables de la situación en mayor medida, que soluciones equilibradas que consideren tanto los distintos intereses en juego como los intereses y oportunidades del país en el largo plazo.

Esta nota presenta, con un genuino deseo de esclarecer, algunas reflexiones que pueden ayudar a entender el problema y a diseñar medidas de política económica eficaces y eficientes

2. El precio de la carne: Es cara la carne en la Argentina?

La primera pregunta que es lógico plantearse es si la carne es cara en la Argentina en relación a lo que pasa en otras partes del mundo. Esta no es una pregunta retórica ya que el país se ha abierto al comercio, especialmente en los últimos años y consecuentemente los precios internos no pueden estar muy distanciados de los precios internacionales. Esto es particularmente cierto con respecto a la carne pues el país es un actor importante en el comercio internacional de este producto.

El Cuadro 1 muestra el precio del novillo en pie en diversos países. Puede verse que el precio en la Argentina es un poco superior al de Brasil y aun más con respecto al Paraguay. Es inferior al de Uruguay y Chile y muy inferior al de Estados Unidos, Australia y Canadá. El diferencial de precio con Brasil y Paraguay, países que al igual que Argentina exportan al circuito aftosico que tiene menores precios, se explica por la mejor calidad de la carne Argentina. Estos precios están reflejados en el Grafico 1 donde también puede observarse

la importante suba generalizada de precios a partir del año 2002 en todos estos países y especialmente Australia que es el país mas beneficiado por los problemas sanitarios vinculados a la detección de vaca loca en Estados Unidos y de aftosa en Brasil y Argentina. Es decir que el aumento del precio de la carne no es un fenómeno exclusivamente local, sino que, por el contrario es algo que esta ocurriendo en todos los países que son productores y exportadores importantes.

Cuadro: 1

**PRECIO INTERNACIONAL DEL NOVILLO
EN U\$S/KILO VIVO**

Promedio	Argentina	Brasil	Uruguay	Paraguay	Chile	EE.UU.	Canadá	Australia	Nueva Zelandia	UE
2000	0,868	0,679	0,794	0,615	0,917	1,531	1,404	0,830	0,728	1,305
2001	0,769	0,599	0,671	0,562	0,824	1,596		0,945		
2002	0,480	0,503	0,566	0,573	0,788	1,477		0,867		
2003	0,644	0,535	0,704	0,628	0,778	1,870		1,121		
2004	0,683	0,570	0,865	0,562	0,858	1,864	1,385	1,338		
2005	0,771	0,673	0,900	0,587	1,022	1,920	1,645	1,443		
Ene-06	0,778	0,740	0,886	0,640	0,970	2,080				

Fuente:

Argentina: Mercado de Liniers

Brasil: Boletín Pecuario Semanal. Precios de Río Grande Do Sul

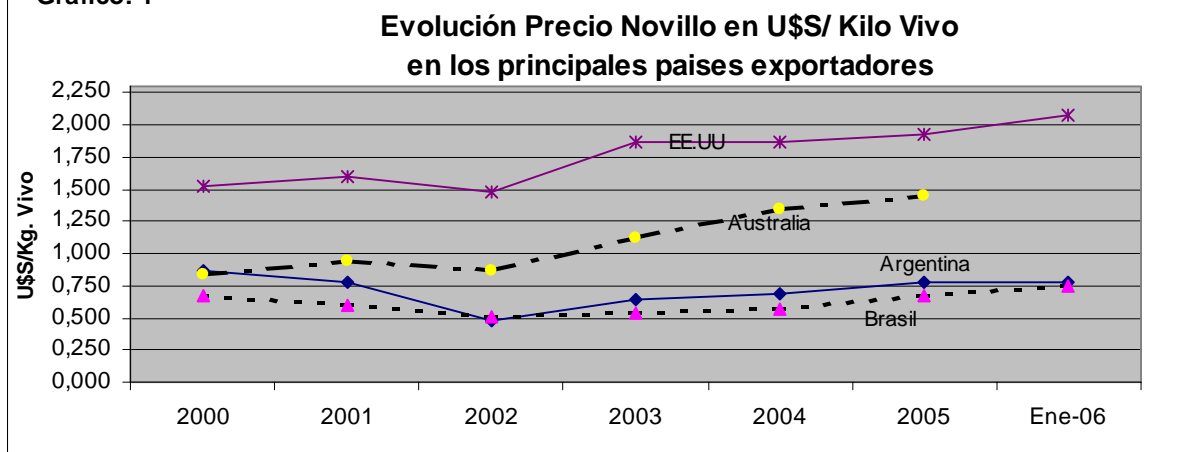
Uruguay: Instituto Nacional de carnes, categoría Novillo gordo de más de 380 kg.

Paraguay: Ministerio de Ganadería. Comercialización de Bovinos en Ferias, categoría Novillo Gordo Total País

Chile: ODEPA. Revista de Mercados Agropecuarios,

EEUU: Livestock, Dairy & Poultry Situation and Outlook. Cattle prices, steer, choice, Nebraska Direct

Grafico: 1



El Cuadro 2 muestra el precio de la carne al consumidor, así como el de otros productos significativos en la canasta de bienes de consumo. Esta es la comparación relevante, pues los precios están expresados en dólares, mientras que los ingresos de los consumidores son en pesos. Los datos permiten observar que el precio al consumidor es significativamente inferior en la Argentina que en el resto de los países considerados.

**Precios al Consumidor diferentes Paises
en U\$S / Kg marzo 2006**

		Arroz Kg	Carne Kg	Pollo Kg	Leche lt	Huevos doc	Papa Kg	Cebolla Kg	Auto (Ford Focus) (7)
Argentina	(1)	1,250	2,910	2,990	0,680	1,290	0,321	0,890	12.955
Brasil	(2)	1,040	4,720	2,990	0,630	1,130	1,040	0,890	19.045
Australia	(3)	1,149	7,181	7,740	1,687	5,220	1,410	1,660	15.072
EEUU	(4)	2,190	7,216	3,770	1,030	2,190	0,904	0,904	14.500
UK	(5)	1,570	13,020	6,975	0,900	2,180	1,900	0,870	24.467
Uruguay	(6)	0,900	5,120	1,810	0,424	1,436	0,695	0,760	18.500

(1) Supermercado Disco

(2) Supermercado Pao de azucar

(3) Woolworhts

(4) dagnyc.com

(5) Sainsburys

(6) Supermercado Devoto

(7) Yahoo cars

El Cuadro 3 muestra el precio relativo de la carne en relación a estos mismos productos de consumo popular en la Argentina y en los otros países seleccionados. Puede verse que con la excepción de la papa en los cuatro países y los huevos en Australia la carne es también, en términos relativos a otros productos, más barata en Argentina.

Cuadro: 3

**Relacion de la carne con respecto a otros productos en
Argentina y otros paises seleccionados**

	Carne / Arroz	Carne/ Pollo	Carne / Leche	Carne / Huevos	Carne / Papa	Carne/ Cebolla	Carne / Auto
Argentina	2,328	0,973	4,279	2,256	9,065	3,270	0,00022
Brasil	4,538	1,579	7,492	4,177	4,538	5,303	0,00025
Australia	6,250	0,928	4,257	1,376	5,093	4,326	0,00048
EEUU	3,295	1,914	7,006	3,295	7,982	7,982	0,00050
UK	8,293	1,867	14,467	5,972	6,853	14,966	0,00053
Uruguay	5,689	2,829	12,075	3,565	7,367	6,737	0,00028

3. Porque aumento el precio de la carne.

El comportamiento reciente de los precios de la carne tiene que ser analizado desde dos perspectivas: a) las condiciones estructurales de largo plazo y b) la situación en el corto plazo.

3.1. Las condiciones estructurales de largo plazo

Desde la perspectiva de largo plazo la tendencia hacia el aumento de los precios que se manifiesta desde hace dos años responde a dos factores principales que tienen que ver por un lado con el stock ganadero y la oferta de carne y por el otro con la demanda total de carne.

a) *La oferta de carne.* El primer elemento a resaltar en relación a la oferta de carne es que el stock ganadero esta virtualmente estancado en alrededor de 50 millones de cabezas desde hace mas de una década. Este estancamiento es especialmente llamativo si se lo compara con Brasil que pasó de 1995 a 2006 de 183 millones de cabezas a 224 millones de cabezas (aumento del 23%) o de Uruguay que aumento de 12 millones a 15 millones durante el mismo período (aumento del 25%). El stock ganadero en Argentina ha aumentado su productividad pero no ha sido suficiente y por lo tanto la oferta total de carne ha aumentado muy lentamente. Porque ocurrió esto en la Argentina no tiene una explicación univoca y sencilla. Sin embargo hay dos elementos importantes que se pueden mencionar.

Primero los precios de la ganadería, y de la agricultura, en la Argentina se definen en gran medida por los precios del mercado internacional. En el caso de la ganadería estos han sido en la Argentina más bajos que en casi todos los otros países exportadores excepto Brasil y Paraguay. Esto es consecuencia de exportar principalmente al mercado aftosico que tienen precios mas bajos. Estas condiciones del mercado, agravado por las retenciones durante algunos periodos de tiempo, han hecho que los precios de la agricultura en relación a los de la ganadería sean mas favorables en términos absolutos y también en términos relativos a lo que pasa en otros países como Australia o Estados Unidos. Por lo tanto los productores que tienen campos que se pueden destinar, por lo menos en parte, a las dos actividades se han volcado crecientemente a la agricultura. La mayor área sembrada en cultivos agrícolas, inclusive en zonas tradicionalmente ganaderas como Entre Ríos o la Cuenca del Salado, ilustran esta situación. En este contexto la actividad ganadera se vio obligada a aumentar su eficiente unitaria en menor superficie.

Segundo, Porque Brasil y en menor medida Uruguay que enfrentaron mercados similares no tuvieron el mismo problema. Hay dos razones. Primero porque las tierras ganaderas de esos países no tienen la amplia posibilidad de sustitución por agricultura que tienen las Argentinas. Es decir en esos dos países hay una proporción mas alta de tierras solo aptas para la ganadería y, en el caso del Brasil además una extensa frontera agropecuaria todavía en expansión. Segundo la ausencia de una política ganadera clara y explicita de fomento y promoción ha estado ausente en la Argentina en claro contraste con lo que se ha hecho en esos dos países especialmente Brasil que pasó de importador de carne a ser un importante competidor de la Argentina en los mercados mundiales.

b) *La demanda total de carnes.* La Argentina es un importante exportador de carne y por lo tanto el mercado interno esta íntimamente vinculado al mercado internacional y a sus precios. La demanda mundial de carnes rojas ha estado aumentando en años recientes impulsada por un mayor consumo en los países en desarrollo como China y Corea

frente a una disminución en la producción de la Unión Europea y un lento crecimiento en otros productores importantes como Estados Unidos. Este estancamiento de la producción de los países desarrollados es un efecto complejo de las crecientes preocupación sobre el medio ambiente y los cambios en las políticas agrícolas de dichos países impulsadas en parte por las negociaciones multilaterales. Este crecimiento de la demanda mundial, frente al estancamiento de la producción mundial ha generado un aumento de los precios internacionales tal como ya se ha mostrado en el Grafico 1 y el Cuadro 1. Es este aumento del precio internacional lo que comienza a generar condiciones más favorables para las exportaciones Argentinas lo cual queda reflejado en el significativo aumento de las exportaciones (ver Grafico 2)

3.2. La situación en el corto plazo

En el corto plazo, además de las tendencias de largo plazo ya descritas, han ocurrido una serie de hechos que han generado aumentos significativos de la demanda para la carne Argentina tanto en el mercado internacional como en el mercado local.

En el mercado Internacional los principales hechos son los siguientes:

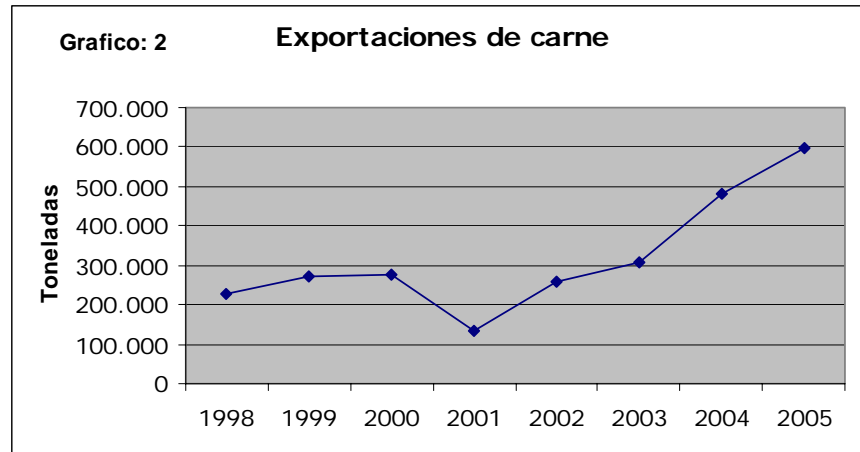
1. La mejora competitiva de la Argentina a partir de la devaluación que permitió al sector cárnico mejorar su posicionamiento externo.
2. La aparición de la vaca loca en Estados Unidos impidió el acceso de sus excedentes exportables a una serie de mercados accesibles para la Argentina
3. Se generó una demanda adicional para la carne Argentina por algunas prohibiciones o limitaciones impuestas en algunos mercados a las carnes de Brasil por la presencia en ese país de focos de fiebre aftosa.
4. Algunos países como Rusia expandieron significativamente su demanda por carne vacuna.

El impacto agregado de estos cambios en la demanda de carne a nivel internacional fue el significativo aumento de las exportaciones de carnes argentinas y la elevación de los precios de la carne exportada. Los Cuadros 4 y 5 y el Grafico 2 muestran el aumento de las exportaciones de Carne de la Argentina a partir del año 2002.

Cuadro:4

Exportaciones de Carne por año en Tn	
1998	225.811
1999	271.608
2000	278.094
2001	134.923
2002	258.999
2003	305.536
2004	482.889
2005	598.840

Fuente: SENASA



Cuadro: 5

Exportaciones - Bovinos - Rubro por año en Toneladas*

Rubro	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Carnes Enfriada:	86.993	132.271	133.674	38.027	108.357	155.350	293.186	406.065
Menudencias y	51.391	61.775	67.502	49.324	55.913	71.986	97.130	112.868
Carnes Procesada	56.347	47.755	48.884	40.232	45.356	46.919	59.883	50.494
Cortes Hilton	28.630	27.611	26.034	5.383	47.427	28.763	29.527	26.587
Extractos, caldi	2.450	2.196	2.000	1.957	1.946	2.518	3.163	2.826
TOTAL CARNE	225.811	271.608	278.094	134.923	258.999	305.536	482.889	598.840

*Datos al 31/12/04. Incluye únicamente los volúmenes de los productos fiscalizados por la DTI/DNPV, expresados en Toneladas Peso Producto
Fuente: SENASA

En el mercado local la demanda se ha expandido significativamente como consecuencia de tres elementos que son, al menos en parte consecuencia de la exitosa política económica del gobierno para alentar la actividad económica y disminuir los niveles de pobreza heredados de la crisis del 2001:

1. La disminución del desempleo del 22% a alrededor del 10% en los últimos tres años.
2. El incremento salarial (en el orden de 57,8 %) en los últimos tres años.
3. Un significativo aumento del gasto en los programas sociales (en cerca de 4 veces a partir de la crisis de 2001).

El impacto agregado de estos tres elementos es un aumento de los ingresos de los sectores de ingresos medios y bajos que tienen una alta elasticidad con respecto al consumo de carne vacuna. Este incremento de la demanda agregada en el mercado local sumado al efecto de las mejores condiciones del mercado internacional generaron un significativo y sostenido aumento del precio del ganado. Es importante señalar que el alto consumo de carne vacuna, que es tradicional en la Argentina, se mantuvo aun en presencia del significativo aumento del precio (ver Cuadro 6)

Indicadores del sector Vacuno

	Exportaciones Tns	Precio Novillo \$/ Kg Vivo	Precio al Consumidor \$/Kg carne	Consumo per capita	Relacion Precio Kg Vivo/ Kg Consumidor
2003	391.983	1,902	6,11	59,99	0,31
2004	631.030	2,005	6,54	62,6	0,31
2005	771.427	2,25	8,87	60,79	0,25
2006 Enero	54.820	2,375	8,79	61,17	0,27
2006 Febrero		2,508	8,9		0,28
Variacion %					
2005/2004	22,25	12,24	35,63	-2,99	
2005/2003	96,8	18,31	45,17	1,33	

Fuente: Mercados Ganaderos SAGPyA

4. Estructura del Mercado y los principales actores

La carne vacuna constituye un mercado complejo en el que actúan un número muy grande de agentes económicos. Estos agentes económicos pueden ser agrupados en cinco categorías principales.

1. Los Productores Agropecuarios categoría que incluye a distintos tipos de productores: a) los invernaderos bajo condiciones de encierro (Feed-lots), b) los invernaderos tradicionales a pastoreo con distintos grados de suplementación, c) los productores mixtos (agricultura y ganadería) y d) los criadores. Es importante señalar que en la mayoría de los casos los productores combinan estas diferentes modalidades de producción. El Censo del año 2002 indica que habría alrededor de 194.000 productores de ganado vacuno

2. Los Consignatarios de hacienda que actúan en Liniers, el principal mercado concentrador de hacienda, en el cual se comercializa alrededor del 20 % de la hacienda faenada en el país. Este mercado funciona como el termómetro de los precios y orienta la formación de precios en todas las transacciones que se realizan en el país. De esta forma provee de información pública sobre las condiciones del mercado y los precios con lo cual el mercado del ganado vacuno gana transparencia.

Los consignatarios que actúan en Liniers lo hacen en competencia con otras firmas que operan exclusivamente en las ciudades y pueblos de interior del país intermediando en la compra y venta de hacienda. Los consignatarios que actúan en Liniers son alrededor de 57 empresas. Adicionalmente hay alrededor de 443 otros consignatarios que actúan solo en el interior del país.

3. Los Matarifes compran en el interior del país y en Liniers y faenan principalmente para el consumo interno. La faena la realizan por contrato en los frigoríficos o en otras instalaciones (municipales, privadas etc.) Los matarifes abastecen a las carnicerías .Se estima que hay 79 matarifes que trabajan en la ciudad de Buenos Aires y 686 otros matarifes distribuidos en el país

4. Los Frigoríficos que abastecen parcialmente al mercado interno y aquellos que exportan. El abastecimiento del mercado interno se hace a través de la así llamada integración de la media res. Es decir los cortes con mayor demanda en el exterior y en general más caros se exportan y los otros se dedican al mercado interno. Se estima que en el país hay 1.479 frigoríficos. De estos hay unos habilitados para exportar y otros dedicados exclusivamente al mercado interno. La estructura operativa de cada uno de estos modelos (también existen los que exportan y destinan al mercado interno) es bien distinta, mientras los frigoríficos exportadores despostan para elaborar el producto a mercado externo, el frigorífico consumidor distribuye básicamente en media res. Además los frigoríficos exportadores netos, no tienen desarrollados sus canales comerciales en el mercado doméstico. Los frigoríficos se abastecen en forma directa con los invernadores y feed-lots y parcialmente a través de compras en Liniers.

5. Las Carnicerías y otras bocas de expendio como los Supermercados. Las carnicerías se abastecen a través de los matarifes y en menor medida de los frigoríficos. Los supermercados, especialmente los grandes, tienen sus propias estructuras de faenamamiento y comercialización con distinto nivel de desarrollo. Se estima que la ciudad de Buenos Aires tiene aproximadamente 5.500 bocas de expendio de carne vacuna.

Lo que es importante resaltar de esta descripción del mercado cárnico es el alto número de participantes en cada una de las etapas del proceso productivo. Si bien no se cuenta con los valores cuantitativos, el índice de Gini para cada uno de los eslabones de la cadena indicaría una baja concentración o cartelización que pueda atentar contra la transparencia del mercado, en términos de cantidad de actores.

Parecería evidente a partir del alto número de participantes en el mercado que el precio del ganado en pie se determina a partir de las condiciones de la oferta y la demanda en forma bastante transparente. El solo hecho que los productores que venden son muchos miles y que los compradores (frigoríficos, matarifes, supermercados etc.) son también numerosos hace difícil o imposible lograr una regulación de la oferta o una cartelización de la demanda y por lo tanto una concertación de precios (a diferencia de otros sectores en los que el acuerdo con pocos actores tiene fuerte influencia sobre el mercado). Lo que ocurre en la etapa siguiente, es decir el precio al cual compran las carnicerías y

el precio que fijan estas para el consumidor suele ponerse en tela de juicio. Para analizar este punto puede verse en el Cuadro 6 que el precio de la carne al consumidor aumento, durante los últimos tres años, bastante mas que el incremento del precio del ganado en pie (45% aumentó el precio al consumidor versus 18% de aumento en el precio del novillo). Es decir ante un aumento de precios del ganado en pie los eslabones de comercialización amplificaron la suba. Es razonable suponer que ante una baja de precios del ganado en pie el sector de comercialización podría amplificar la baja. En el largo plazo si el mercado es competitivo los márgenes de comercialización tienden a ser constantes. De todas maneras el comportamiento de los agentes económicos frente a la baja del precio del novillo deberá ser analizado con mas plazo.

5. Los objetivos perseguidos por el Gobierno y el impacto esperable de las medidas de política instrumentadas.

Una de las preocupaciones centrales del Gobierno es controlar la inflación. El precio de la carne incide con el 4,5 % en el índice de inflación calculado por el INDEC y por lo tanto sus variaciones del precio de la carne inciden significativamente sobre el índice de precios al consumidor. El Gobierno ha manifestado en diversas oportunidades su preocupación sobre la aceleración de la inflación y consecuentemente sobre el impacto inflacionario del aumento del precio de la carne presentado en el Cuadro 6. Por consiguiente, la preocupación del Gobierno sobre el precio de la carne es justificada y probablemente compartida por la mayoría de los ciudadanos. Por otra parte los efectos de las medidas aplicadas son variados y en ciertos casos difíciles de estimar. Cabe por lo tanto analizar la lógica y el impacto esperable de las medidas instrumentadas en el corto y mediano plazo.

Las principales medidas instrumentadas son:

1. Prohibición de la faena de animales de menos de 300 Kg. (aplicada en forma progresiva)

- a) El efecto principal de corto plazo es postergar la entrada a faena de un número de animales y por lo tanto reducir la oferta en el corto plazo (consecuentemente podría implicar una suba del precio).
- b) En el largo plazo podría significar un aumento de la producción total de carne. Sin embargo este impacto estaría mediatizado por la respuesta que tengan los productores ganaderos en el proceso de reorganizar de sus planteos de cría para adecuarse a esta nueva limitación.
- c) Un desestímulo a los corrales de engorde que se especializan en el engorde de vaquillonas lo cual podría significar una menor actividad engordadora y por lo tanto una menor oferta

2. Aumento de los derechos de exportación del 5 al 15%

- a) El impacto directo es disminuir la capacidad de compra de los frigoríficos exportadores y por lo tanto una disminución del precio del novillo de

exportación y de otras categorías como vacas que se utilizan en la exportación de carnes procesadas y congeladas

b) Los derechos de exportación son considerados por muchos países como restricciones indebidas al comercio. Consecuentemente la aplicación de los mismos debilita la posición del país en las negociaciones multilaterales.

c) Mayores retenciones significan mayores ingresos fiscales. Tomando en cuenta el volumen de exportación del año 2005 el incremento de las retenciones significan 700 millones de pesos adicionales de recaudación fiscal.

3. Eliminación de los reintegros a las exportaciones

Tienen un efecto similar al anterior.

4. Prohibición de las exportaciones carne excepto la cuota Hilton y los acuerdos entre gobiernos.

- a) La prohibición de las exportaciones resultaría en que una cantidad adicional de carne se volcara en el mercado interno. Por lo tanto es esperable que ante esta mayor oferta los precios en el mercado interno tiendan a disminuir.
- b) La suspensión de las exportaciones tendrán un enorme impacto negativo en la imagen comercial del país y significarán la pérdida de mercados en el corto y mediano plazo. Esta pérdida de imagen también afectaría al conjunto de la actividad exportadora del país.
- c) La suspensión de las exportaciones de los cortes fuera de Hilton y fuera de acuerdos, significará una caída de los ingresos fiscales de más de 500 millones de pesos

Adicionalmente a estas medidas concretas el gobierno a impulsado dos temas adicionales:

- a) Ha recomendado a los consumidores que disminuyan el consumo de carne vacuna. Esta recomendación no parecería haber tenido hasta ahora ningún efecto. Sin embargo es una buena recomendación ya que la disminución del consumo per capita de carne vacuna, que es el más alto del mundo, redundaría en una baja del precio y en la obtención de mayores saldos exportables. Basta analizar la evolución del consumo per capita de la Argentina en comparación a lo que ocurre en el resto de los países productores. En el Cuadro 7 puede observarse que los otros países tienen un consumo muy por debajo del de la Argentina, y con tendencia a la baja.
- b) Ha cuestionado el funcionamiento del Mercado de Liniers bajo el supuesto de que los consignatarios actúan en forma concertada. La evidencia disponible sugiere que este diagnóstico es equivocado. Si los productores pensarán que los precios en el Mercado de Liniers no surgen de la libre competencia y por lo tanto se sintieran perjudicados simplemente no enviarían hacienda y la comercializarían en forma

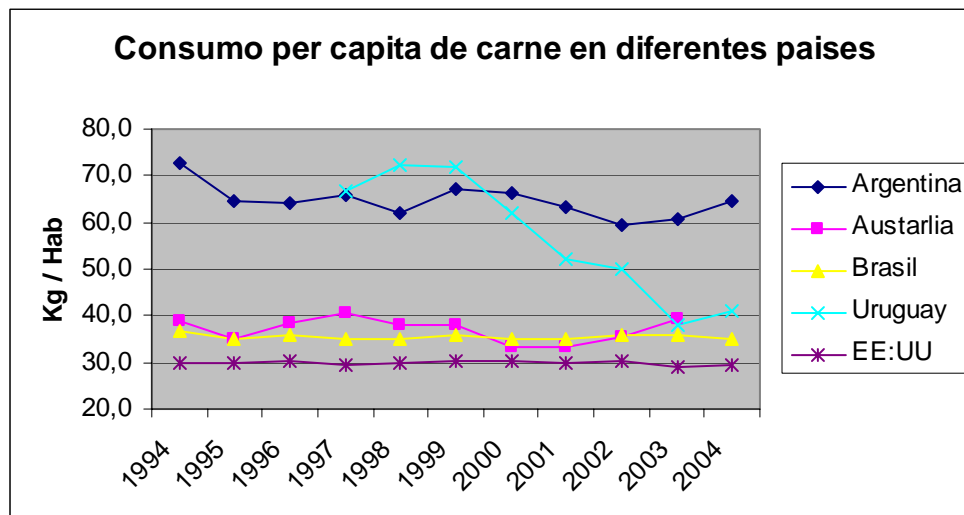
directa o en las ferias del interior del país. La existencia de un Mercado Central es un elemento importante en el proceso de formación de precios y de transparencia en el mercado. Permite una mejor información por parte de los productores y de los mercados secundarios en el interior del país sobre las condiciones del mercado a nivel nacional

Más recientemente el gobierno ha comenzado a analizar la posibilidad y conveniencia de terminar con la concesión de los terrenos que el Mercado tiene en Liniers y forzar el traslado a San Vicente. Esta decisión es por razones de logística, ambientales y de ordenamiento urbano correcta. Sin embargo su implementación, postergada por mucho tiempo, requiere de un plan bien diseñado y del apoyo e inversiones estatales en vías de acceso bastante significativas que llevarán un cierto tiempo.

Cuadro 7 Evolución del Consumo de carne vacuna per capita.

Consumo per capita de Carne Vacuna Kg / Hab

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Argentina	72,5	64,5	64,3	65,7	62,1	67,2	66,1	63,5	59,4	60,8	64,5
Australia	38,8	35,1	38,3	40,6	37,9	37,9	33,5	33,4	35,2	39,3	
Brasil	36,6	35,0	36,0	35,0	35,0	36,0	35,0	35,0	36,0	36,0	35,0
Uruguay				66,6	72,4	71,8	61,8	52,2	50,2	37,8	40,9
EE:UU	29,7	29,9	30,2	29,5	29,9	30,3	30,4	29,7	30,4	29,2	29,6



6. Las políticas deseables y posibles.

El diseño de las políticas deseables debe partir de un reconocimiento de cómo funciona el sector ganadero y de entender con claridad la situación del precio de la carne y de las variables que han determinado el aumento de los últimos meses. En este sentido hay cuatro premisas principales que hemos tratado de aclarar en las secciones anteriores

1. La formación de precios no está fuertemente afectada por la acción concertada de ninguno de los agentes económicos que participan en la cadena de la carne (atomización de oferentes y demandantes)

2. Los precios de la carne vacuna son bajos a nivel internacional tanto en términos absolutos como relativos y buena parte del aumento reciente se debe a la progresiva corrección de este desequilibrio.
3. Los aumentos de la demanda y los precios en el mercado internacional y la mayor demanda local impulsada por un aumento en la capacidad de compra de los consumidores son las causas principales del aumento de precios.
4. Frente a un estancamiento de la oferta ganadera (por bajos precios y agriculturización de los 90) cualquier aumento de la demanda (externa e interna) tiende a repercutir en el precio.

A estas premisas hay que agregar un elemento importante en el largo plazo y que debe servir de marco a las políticas públicas: La carne es un sector importante en la economía nacional y por lo tanto las políticas públicas deben incorporar como un objetivo central preservar y profundizar la viabilidad, competitividad y posible expansión de la producción ganadera.

La extraordinaria importancia del sector queda expresada en cuatro elementos principales;

1. Las exportaciones son (promedio de los últimos años) alrededor de 600 millones de dólares.
2. Las personas empleadas en el conjunto de la cadena carnicaria son alrededor de 150.000 (alrededor de 100,000 personas vinculadas a la cría y el engorde y el resto en los otros eslabones de la cadena)
3. El sector cárnico contribuye con el 2% al PBI nacional
4. Es uno de los sectores con la producción más descentralizada inclusive en las provincias más pobres del norte del país. Contribuye así, en forma significativa, a la actividad económica y al empleo a nivel regional

Si esta es la realidad, es evidente que la solución del problema está en hacer un esfuerzo deliberado y de largo plazo para aumentar la oferta. Este objetivo está inequívocamente vinculado al precio del producto y por lo tanto el objetivo de disminuir el precio de la carne que favorece el consumo tiene que considerarse en forma equilibrada con las necesidades de la producción.

Afectar negativamente la producción de un sector importante y competitivo como la carne que contribuye a las exportaciones y a los ingresos fiscales necesarios para sostener los programas sociales podría tener un mayor efecto negativo sobre los ingresos de los más pobres que un aumento de un par de decimales de la inflación.

En el marco de este razonamiento y en función de las necesidades sociales y macroeconómicas seguramente es necesario instrumentar algunas medidas coyunturales dirigidas a disminuir la demanda agregada en el corto plazo pero buscando que esta disminución sea equitativa entre los distintos sectores de la

población y no sea solamente consecuencia de la capacidad económica de los consumidores.

En el diseño de estas medidas es importante destacar que no resulta sencilla la adaptación al mercado interno para los frigoríficos exportadores. La elaboración de la carne para el mercado interno y externo no utiliza los mismos cortes y no tiene ni los mismos estándares ni los mismos procesos ni tampoco los mismos canales comerciales en los que los frigoríficos consumidores tienen alta experiencia.

El desafío es utilizar los instrumentos adecuados en función de aceptar tres premisas básicas: a) que el mercado de la carne es bastante transparente y competitivo en términos de cantidad de actores y que los aumentos de precio no son consecuencia de acciones desleales de algunos sectores de la cadena productiva, b) que es necesario tener un especial cuidado para no afectar la recuperación y el crecimiento de la oferta, y c) que las medidas coyunturales son, por definición, de corto plazo y debe haber un plan consensuado y transparente que defina con claridad las formas y los tiempos para su progresiva eliminación

Hasta ahora el tema de la carne ha sido tratado con un diagnóstico equivocado. El error de diagnóstico ha generado políticas inefectivas pero más grave aún no solamente simplifica un tema complejo y dictamina culpables, con los enfrentamientos que esto genera, sino que además de alejarse de la solución, se perjudica a todos los actores involucrados, ya sea el propio gobierno por la baja en la recaudación fiscal, pasando por los industriales que se ven restringidos en su actividad exportadora, los productores que lejos de tener señales alentadoras para las inversiones de largo plazo ven con incertidumbre el futuro y los propios consumidores que no tienen una solución adecuada en el corto plazo y pagarán las consecuencias de una ganadería en deterioro en el largo plazo. Es de esperar que una posible oportunidad que el mercado externo nos presenta no sea transformada en una amenaza y una fortaleza del gobierno (la recuperación económica) no sea transformada en una debilidad.

El sector agropecuario ha contribuido históricamente en general y en el último tiempo en particular a la recuperación del país en sus recurrentes crisis. Los datos históricos lo muestran, como un sector dinámico de la economía que responde rápidamente a los estímulos externos. Sin embargo el sector privado en forma conjunta no ha podido ni explicar a la sociedad las complejidades del tema ni proponer al gobierno soluciones integrales que contemplen medidas que apunten a contener el precio de un bien muy importante en la canasta familiar y en la cultura nacional como es la carne.

Una de las amenazas más importantes que el sector tiene a partir de esta crisis esta dada por la creciente "agriculturización" con los enormes riesgos que implica el desarrollo de actividades agrícolas en campos mixtos o ganaderos, como viene pasando con la soja.

La ganadería tiene tiempos mas lentos que los de la agricultura, ya sea en lo que respecta a la toma de decisiones (la agricultura define por campañas de 6 meses y la ganadería de cría define por ciclos de aproximadamente 2 años) como en la restricciones a la entrada, ya que las inversiones en ganadería resultan relativamente mas altas y tienen retornos mas lentos y de menor cuantía respecto de la agricultura pampeana.

Sin intentar una enumeración exhaustiva sobre las medidas posibles las siguientes parecerían ser importantes:

- Un eje central de cualquier política carnica debe estar asociada a un aumento de la oferta ganadera. Para ello el desarrollo de un plan ganadero donde haya acuerdo sin mezquindades corporativas, haciendo hincapié en un fuerte desarrollo de infraestructura (condición sine qua non para el desarrollo de la actividad), sistemas de trazabilidad, adecuación fiscal y crediticia a la actividad, de forma tal que la actividad ganadera sea atractiva en el largo plazo.
- En el corto plazo una posibilidad es subsidiar (con los recursos generados por las retenciones a la exportación) los cortes de mayor consumo popular (nalga, asado, carne picada) y permitir las exportaciones de los cortes mas caros, dejando que su precio lo fije el mercado.
- Desarrollar una política para los productos sustitutos. Tal como se ha visto la relación de precios entre la carne vacuna y otros sustitutos no resulta en la Argentina atractiva para el consumidor. Nunca se ha podido sostener políticas para el desarrollo del consumo de carne de pollo, cerdo y pescado, que podrían mejorar no solo el mix alimentario sino reduciría la presión de demanda sobre la carne vacuna.
- Sin que tenga que ser considerado una medida, sería importante analizar en el futuro la construcción del índice de precios. Cabría quizás el análisis de la construcción del índice respecto de las pautas de consumo y su correcta ponderación, teniendo en cuenta que este índice va a actuar sobre la evolución de la canasta familiar y a su vez esta última actuará sobre el resto de la actividad económica.

Ninguna de estas medidas es mágica. Muy por el contrario, la conceptualización del problema siempre es mas fácil que la resolución del mismo y la administración de las soluciones. Sin embargo la construcción del capital social en un tema como la carne requiere no crear conflictos donde no los hay, no intentar identificar a buenos y malos como simplificaciones extremas y por el contrario la búsqueda de consensos que generen instancias superadoras, que contemplen todos los intereses en juego y generen beneficios para todo el conjunto de la sociedad.